

"Todos hablan de él. Nadie escucha lo que ocurrió."

UN HOMBRE BUENO

UN CORTOMETRAJE DE JULI SUÀREZ

CARLOTA CAPARROS CÉSAR TORMO FERNANDO GUILLÉN CUERVO LUPE CARTÍE MARCOS CAUREL I ROBERT MARIANA CORDERO

UNA PRODUCCIÓN DE LGC FILMS DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA JOAN AGRAMUNT DIRECCIÓN DE ARTE ARI MIRÓ DISEÑO SONIDO AGOST ALUSTIZA
MÚSICA ORIGINAL MIQUEL PÉREZ PERELLÓ EDICIÓN XAVIER PÉREZ ASISTENTE PRODUCCIÓN JORDI BOSCH SIERRA SCRIPT ELENA LEVDANSKA
VESTUARIO Y MAQUILLAJE OLIVIA CUCALA ASISTENTE DE CÁMARA JOAQUIM VINYES GUIÓN JULI SUÀREZ SONIDO DIRECTO GABRIEL HURTADO
JEFE PRODUCCIÓN DELFÍ NIERGA ASISTENTES PRODUCCIÓN FREDERIC SALVÀ PILAR PARRA LOLA LOPEZ DIRECCIÓN PRODUCCIÓN JULI SUÀREZ



Diputació de Girona

frcmzerc
Shorts Films

LGC Films

UN HOMBRE BUENO

Un cortometraje de **Juli Suárez**

*Un retrato sobre cómo las comunidades construyen certezas...
incluso cuando la verdad las contradice.*

TAGLINE

Todos hablan de él. Nadie escucha lo que ocurrió.

LOGLINE

Cuando un hombre admirado por su comunidad aparece brutalmente agredido, las conversaciones del barrio construyen su imagen idealizada mientras una verdad silenciosa emerge fuera del relato colectivo.

SINOPSIS CORTA

Tras la agresión de un vecino ejemplar, un grupo de personas intenta comprender lo sucedido desde sus propias certezas, sin imaginar que la realidad cuestiona aquello que creen saber.



SINOPSIS

Tras la brutal agresión a Vicente, un hombre admirado por su comunidad, los vecinos de un barrio se reúnen en una cafetería para reconstruir su historia a través de recuerdos y opiniones que consolidan la imagen de un ciudadano ejemplar. Sin embargo, mientras el relato colectivo se fortalece desde la palabra, una serie de flashbacks introduce la experiencia de una joven cuya mirada permanece ausente en la conversación.

A través del contraste entre discurso social e imagen cinematográfica, **Un hombre bueno** explora cómo los prejuicios arraigados en estructuras patriarcales influyen en la construcción de la verdad y evidencian la distancia entre aquello que una comunidad necesita creer y aquello que realmente ocurrió. Este contraste, entre lo que los personajes afirman y lo que las imágenes revelan, sitúa al espectador en una posición privilegiada desde la que reconstruir el significado de la historia.

La película propone una reflexión sobre el poder de la narrativa colectiva, el silencio que rodea a determinadas violencias y la fragilidad de las identidades construidas socialmente.

CONCEPTO

A través del contraste entre palabra e imagen, **Un hombre bueno** explora cómo los prejuicios arraigados en estructuras patriarcales influyen en la construcción social de la verdad y evidencian la distancia entre la identidad pública y la experiencia real.



“El relato colectivo no siempre es la verdad.”

TEMAS Y PREGUNTAS CLAVE

Temas

- La construcción social de la verdad
- Los prejuicios dentro de estructuras patriarcales
- La idealización masculina y sus mecanismos de protección colectiva
- La distancia entre identidad pública y realidad privada
- El silencio social frente a determinadas violencias
- La memoria colectiva como espacio de negociación moral

Preguntas que plantea la película

- ¿Quién construye el relato dominante dentro de una comunidad?
- ¿Qué voces quedan fuera de la narrativa colectiva?
- ¿Qué significa realmente ser considerado “un hombre bueno”?
- ¿Hasta qué punto nuestros prejuicios condicionan aquello que decidimos creer?
- ¿Cómo influye el lenguaje cotidiano en la normalización de determinadas miradas?



“Lo que se dice no siempre coincide con lo que ocurrió.”

NOTA DE DIRECCIÓN

Siempre me ha interesado observar cómo los relatos colectivos se construyen desde la necesidad de preservar una sensación de orden y normalidad. **Un hombre bueno** surge de esa inquietud: explorar cómo una comunidad puede sostener una imagen idealizada incluso cuando la realidad comienza a resquebrajarla.

La película se articula a través de un contraste entre la palabra y la imagen. Mientras los personajes reconstruyen verbalmente la identidad de un hombre considerado ejemplar, los flashbacks muestran aquello que permanece fuera del discurso colectivo. Este diálogo entre lo que se dice y lo que se ve permite explorar cómo los prejuicios —especialmente aquellos arraigados en una estructura patriarcal— condicionan nuestra percepción y moldean nuestras conclusiones.

Más que narrar una historia de violencia, el cortometraje se centra en la mirada social que rodea a los hechos: cómo juzgamos, qué decidimos ignorar y qué relatos necesitamos construir para sentirnos seguros dentro del grupo.

Formalmente, busqué una puesta en escena contenida, donde la observación y el tiempo permitan que el espectador participe activamente en el proceso de descubrimiento.

DECLARACIÓN DE MIRADA (DIRECTOR'S POV)

Siempre me ha interesado observar cómo las personas construimos certezas colectivas para sostener nuestra sensación de seguridad. En muchos contextos cotidianos, aquello que creemos saber sobre los demás no surge de una experiencia directa, sino de relatos compartidos que se repiten hasta convertirse en verdad.

Un hombre bueno nace de la necesidad de cuestionar esa dinámica. Me interesaba explorar cómo una comunidad puede idealizar una figura masculina hasta convertirla en incuestionable, y cómo los prejuicios arraigados en estructuras patriarcales condicionan la manera en que escuchamos, interpretamos y juzgamos determinadas historias.

Desde el inicio, imaginé la película como un espacio de observación más que de juicio. La cafetería representa el lugar donde el relato social se construye y se consolida, mientras que los fragmentos visuales que emergen desde el pasado introducen una fisura en esa narrativa aparentemente estable. Esta tensión entre lo que se dice y lo que se ve permite situar al espectador en un lugar activo, invitándolo a confrontar sus propias expectativas y prejuicios.

No me interesaba ofrecer respuestas cerradas, sino abrir un espacio incómodo donde la duda obligue a reconsiderar aquello que damos por hecho. Porque quizá lo más inquietante no sea descubrir quién era realmente ese “hombre bueno”, sino preguntarnos por qué necesitábamos creer que lo era.

INTENCIONES FORMALES Y NARRATIVAS

Un hombre bueno se articula a partir de un dispositivo narrativo basado en la dualidad entre discurso e imagen. La historia se desarrolla en dos planos complementarios: por un lado, el espacio cerrado de la cafetería, donde los personajes construyen colectivamente una identidad idealizada; por otro, una serie de flashbacks que revelan progresivamente aquello que permanece fuera del relato verbal.

La estructura narrativa se apoya en un principio de ironía dramática que desplaza al espectador hacia una posición activa. Mientras los personajes refuerzan una verdad socialmente aceptada desde la palabra, la imagen introduce progresivamente una mirada alternativa que cuestiona ese relato. El montaje alterno no solo funciona como recurso narrativo, sino como una herramienta crítica que evidencia cómo el lenguaje y la memoria colectiva pueden reforzar prejuicios arraigados.

Formalmente, la película apuesta por la contención y la observación. Los diálogos cotidianos y la aparente normalidad del espacio social contrastan con la tensión creciente que emerge desde las imágenes del pasado, creando un desplazamiento progresivo en la percepción del espectador.

El uso del fuera de campo y la fragmentación visual pretende evitar la explicitud, invitando a que la comprensión del relato se construya gradualmente. Esta elección formal responde al deseo de explorar cómo determinadas violencias permanecen invisibles dentro de estructuras sociales que priorizan la estabilidad narrativa frente a la confrontación con la verdad.

DISPOSITIVO CINEMATOGRAFICO

Un hombre bueno se construye a partir de una dualidad formal entre palabra e imagen. La acción presente se sitúa en el espacio cerrado de una cafetería, donde un grupo de personajes reconstruye verbalmente la identidad de un hombre considerado ejemplar. Este relato colectivo, aparentemente sólido, se ve progresivamente cuestionado por una serie de flashbacks que introducen una mirada alternativa desde la experiencia vivida.

El contraste entre ambos planos narrativos genera una ironía dramática que desplaza al espectador hacia una posición activa: mientras los personajes refuerzan una verdad socialmente aceptada, la imagen cinematográfica revela aquello que permanece fuera del discurso.

El montaje alterno funciona como eje estructural del cortometraje, permitiendo explorar cómo la percepción colectiva puede distorsionar la realidad y cómo los prejuicios arraigados influyen en la construcción del significado.

La propuesta formal apuesta por la contención, el fuera de campo y la observación sostenida, creando una tensión progresiva entre lo que se dice y lo que se muestra, hasta provocar una relectura moral de todo lo observado.

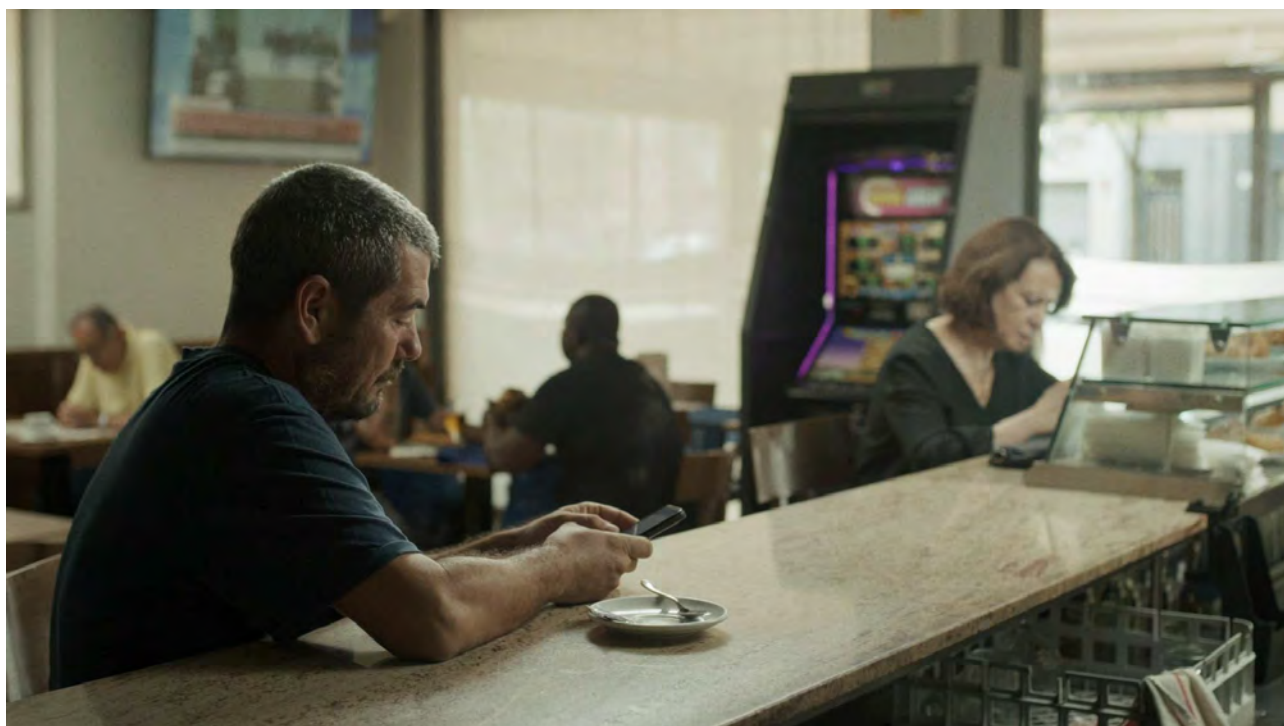
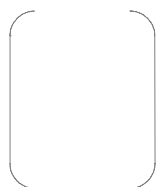
CONTEXTO DEL PROYECTO

Con este cortometraje, Juli Suàrez, productor, director y guionista, completa la trilogía sobre el abuso. Después de *I'm Lina* (2021) y *Por qué volvías cada verano* (2024), cortometrajes seleccionados y premiados en festivales de todo el mundo, el director de Banyoles (Girona) cierra este triple episodio sobre los abusos a mujeres, niñas y niños.

El objetivo final de estos trabajos serán las aulas, ya que será un material pedagógico para que en institutos, escuelas y universidades, puedan trabajar con este material pedagógico y provocar el debate sobre esta lacra que mancha nuestra sociedad.

En **Un hombre bueno**, Juli Suàrez, centra el interés en la hipócrita sociedad patriarcal respecto a los abusos a mujeres. En palabras de él mismo:

«Hoy en día nadie cuestiona nada, todo el mundo mira para otro lado, cuando día a día no dejan de pasar hechos violentos».





FICHA TÉCNICA

Dirección	Juli Suàrez
Dirección de fotografía	Joan Agramunt
Dirección de arte	Ari Miró
Banda Sonora Original	Miquel Pérez Perelló
Asistente de dirección	Jordi Bosch Sierra
Jefe de producción	Delfi Nierga
Guion	Juli Suàrez
Vestuario y maquillaje	Olivia Cucala
Asistente de cámara	Joaquim Vinyes
Script	Elena Ledvanska
Sonido directo	Gabriel Hurtado
Diseño de sonido	Agost Alustiza
Edición y color	Xavier Pérez Díaz
Asistentes de producción	Frederic Salvà
	Pilar Parra
	Lola López
	Empar Casanova
Electricos	Mònica Sala Otin
	Diego Nicolás Maurino «Nico»
Asistente de arte	Guillem Povedano
Traducción	Càrol Aguilera



FICHA ARTÍSTICA

Mari	Lupe Cartié
Antonio	Fernando Guillén Cuervo
Vicente	César Tormo
Doña Josefina	Mariana Cordero
Núria	Carlota Caparrós
David	Marcos Caurel i Robert

Extras

Carles Estríngana
Cissokho Kande
Empar Casanova
Rita Cruanyes
Assango D.
Francesc Xavier Nadal
Pilar Parra Nuño

Figuración

Jaume Bosch i Termes
Joan Nierga Serrat
Inma Pons Busquets
María Sala Rovirola



UN HOMBRE BUENO

PRODUCTORA

LGC FILMS

cr. les roques, 35
17820 – Banyoles
Teléfono: 616586799
Email:
info@lgcfilms.com